

CUENTOE COLOCHO CO COCOCHI

Cuento de un Burro y de un Cochino





CUENTÓE COLOCHO CO COCOCHI

Cuento de un Burro y de un Cochino

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en coordinación con la
Secretaría de Educación Pública
a través de la
Dirección General de Educación Extraescolar
en el Medio Indígena
México, D.F.
1974

Este relato lo escribió un hablante
del idioma popoloca. Se espera que
proporcione momentos de diversión a
todos aquellos que lo lean.

primera edición
Cuento de un Burro y de un Cochino
en popoloca del norte y español
3-138 1C 1974

Vehe ná nchanho colochó vaqueha
na va joine va. Co venhe va jintta.
Xindanguehe va co cjoí va ngandanguí
corré cocochi joine va ca dixexin dine
cocochi. Are ndačho cocochi:

—¿Onda jaha anto nchehe ŷa co
chjaha na jintte jían co janha na ŷonhi
ŷa nttaha na co anto jían jine na co
tsinda na nanáo?

Ttimeja ndačho colochó:

—Ján, ndóa atto nttaha ŷa co jí
nchanho ni jinda diha, pero icha sé
sarichon janha que jaha ra.

Ttimeja ndačho cocochi:

—¿Onda seha sarichon na janha
na? ¿Queŷén noaxin jaha?

Ndačho colochó:

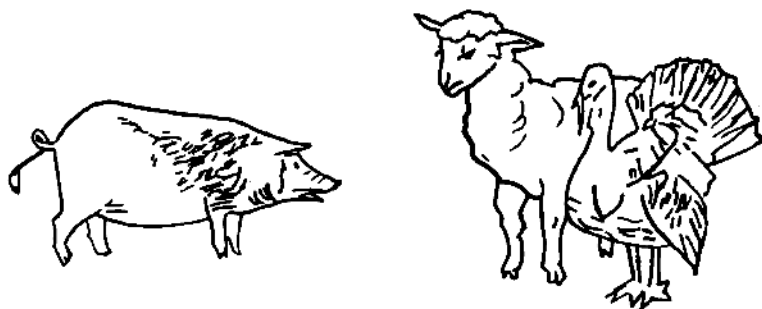
—Ján, nona ixin jái joiquían na
caraho rroŷottexin jaha ra ndóe, ixin

ndóe ndazóen ra na jaha ra co
xinttaxijno co xirrégio, ixin ndóe tsottehe
ná xenhe na.

Jańá coinhi cocochi anto ǵáon va.
Ttimeja cocochi ndache va conttaxijno
co corrégio:

—¿Queǵén sonttoho na jái ixin ndóe
ndazóen na na ixin ndóe tsottehe ná
xenhe na. Jańá ǵho xicompañero locho.
Ndachjenji na xa ixin jehe xa coame xa
caraho joiaho na ixin rroǵottexin jána
ndóe.

Ttimeja ndaǵho corrégio co
conttaxijno:



—Puede jái tsocjin satsinga na.

Ttimeja ndačho cocochi:

—Pero janha atto nttáo na co čhoha
zanttjá corrana.

Ndačho corrégo:

—Janha na zanttjá na corra co satsji
na.

—Ján remé —čho cocochi.

Ndóa nchíon conaxixehe are ojoí
na joitsjehe na va co ndačho na:

—Ndóe zóen na cocochi co corrégo
co conttaxijno.

Co jehe va coinhi va mé icha
žáon va. Co are inchin tteyó hora ttie
važje corrégo co ndache va conttaxijno:

—Janché danttjé na corré xicompañero
cochi para satsjinho na xa.

—Ján —čho conttaxijno.

Ndóa vanttjé va corré cocochi. Co

vačhje cocochi co sajoicáo chó va. Co are vingasán joitsjehe ni zóen va jehe va icoha ni ná va.

Ttimeja ndačho jehe tti rrogóen va ngáin ni icha:

—Pero quehe coxígo zonhe, icoha ni ná va.

Ttimeja joitsjehe ni icha ndóa icoha va. Ttimeja rroé na rrastróe va. Jehe va sadicji va ngaha jna ivittjaha na rrastróe va. Ttimeja sacjan na ndoha na co iřonhi fandango vechonda na.

Co jehe va ngaha jna anto vařáon va ixin condaniřa mexinxin cjoáo chó va.

Ndačho corrégo ngáin conttaxijno:

—Jaha ngagaha nttá nói daričhin co are zicon tsí condaniřa jaca ndačho.

—Ján —čho conttaxijno.

Ndóa are vaquí condaniĥa vandaĥo
conttaxijno:

—Gordo, gordo —co vanchettoni va.

Co corrégo vatjon va co vaguintja
va nontte ixin rá va. Co cocochi vacojiehe
va soji. Jańá vaquinhi condaniĥa vaĥáon va
ivaconchienha va.

Jańaxon co jańaxon hasta vittja yó
conittjao. Ttimeja ndache chó va:

—Janché puede izoenha na na, icha
jían sachjin na para ngáin na iná.

Ndóa hasta yó conittjao. Co ttimeja
cjan va ndoha va ná ttíe. Co are vingasán
onttiha te va. Ttimeja vicon ni coxigóe
anto ché na. Ndaĥo na:

—Diquí coxigóa na vitján. Janché
irrondaĥoha na ixin zóen na va. Janché
icha jían tate va.

Ndóa vaquehe na va joine va jían
co tavintte va.

Yá joexin cuentóe co, cocochi co
colocho.

CUENTO DE UN BURRO Y DE UN COCHINO

Un día no le dieron nada de comer al burro y tenía mucha hambre. Se soltó y fue al corral del cochino y se comió lo que el cochino había dejado.

Entonces, el cochino le dijo:

—¿Por qué trabajas tan duro, y no te dan buena comida? En cambio a los puercos no nos hacen trabajar y siempre nos dan muy buena comida y también nos bañan continuamente.

Entonces dijo el burro:

—Sí, es verdad que yo trabajo muy duro, y algunas veces no me dan de comer, pero yo viviré más tiempo que ustedes los cochinos.

Y el cochino le dijo:

—¿Por qué crees que vas a vivir más tiempo? ¡Tú que sabes!

El burro le dijo:

—Sí, yo sé, porque hoy compraron pencas secas de maguey para hacer barbacoa contigo mañana. Los amos los van a matar mañana a ustedes los cochinos, al guajolote,

y al carnero, porque mañana se va a casar uno de los hijos.

De ese modo los cochinos escucharon y tuvieron mucho miedo. Entonces los cochinos fueron a preguntarles al guajolote y al carnero:

—¿Qué vamos a hacer, porque mañana nos van a matar para hacer la fiesta del casamiento de uno de los hijos? Esto lo dijo nuestro amigo el burro. El nos lo platicó, porque él trajo las pencas de maguey que la gente compró para cocinarnos mañana.

Entonces el carnero y el guajolote dijeron:

—Quizá podremos escapar esta noche.

Y el cochino dijo:

—Pero yo estoy tan gordo que no puedo pasar a través de la puerta del corral.

El carnero le dijo:

—Nosotros romperemos las puertas del corral y escaparemos.

—Está bien —dijo el puerco.

Cuando anocheció, la gente vino, vio los animales y dijo:

—Mañana mataremos el cochino, el carnero, y el guajolote.

Los animales escucharon eso y tuvieron más miedo.

Cuando eran como las 12 de la noche, el carnero salió y le dijo al guajolote:

—Está bien, ahora romperemos el corral de nuestro amigo, el cochino y nos iremos.

—Está bien —dijo el guajolote.

Y rompieron el corral del puerco, y el puerco salió, y se fueron juntos.

Cuando amaneció, la gente fue a ver el corral para matar los animales; pero todos los animales ya se habían ido. Entonces el que iba a matar los animales dijo:

—Pero. . ., los animales que íbamos a matar se han ido.

Siguieron las huellas de los animales hacía el monte, hasta donde ya no pudieron encontrar más huellas. Entonces, la gente se regresó a sus casas y no tuvieron fiesta.

En el monte, los animales tenían mucho miedo por causa del coyote y por eso se pusieron de acuerdo. El carnero le dijo al guajolote:

—Duérmete arriba del árbol y cuando

veas que viene el coyote, avísanos rápidamente.

—Sí —dijo el guajolote.

Entonces, cuando el coyote llegó, el guajolote dijo:

—¡Gordo, gordo, gordo!

Se esponjó e hizo mucho escándalo.

El carnero lanzó un berrido y comenzó a patear con sus patas delanteras. El puerco también gruñó muy fuerte. Cuando el coyote oyó eso, tuvo miedo y no se quiso acercar. Entonces los animales hicieron lo mismo una y otra vez durante dos meses, y entonces dijeron:

—Está bien, quizá ya no nos van a matar, y estarán mejor con nosotros. Vamos a la casa otra vez.

Así lo hicieron y después de dos o tres meses, los animales regresaron a su casa durante la noche y cuando amaneció allí estaban. Sus amos los vieron y se pusieron muy contentos y dijeron:

—Los animales que habíamos perdido han regresado. ¡Qué bueno! Ya no diremos nunca más que los vamos a matar. Es mejor que vivan.

Entonces les dieron buenas cosas para comer y así vivieron.

Este es el fin del cuento del cochino y el burro.

Investigadoras lingüísticas:
Paulita Machin M. y
Sharón Stark C.

Idioma:
Popoloca del norte
San Marcos Tlacoyalco
Tlacotepec, Puebla

se terminó de imprimir este libro
el día 28 de febrero de 1974
en la
Casa de Publicaciones en Cien Lenguas
MAESTRO MOISES SAENZ
del
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Hidalgo 166, México 22, D.F.

Esta edición consta de 100 ejemplares.

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil como antecedente de las ediciones posteriores